

y Anhelos Logros





Tu deseo de mejorar la vida de tu hijo de edad escolar es lo que te impulsa a buscar recursos para que él salga adelante. Para tu familia, anhelar y lograr son actividades de cada día.

Promueve la lectura en casa y la comunicación entre tu hogar y la escuela de tu hijo.



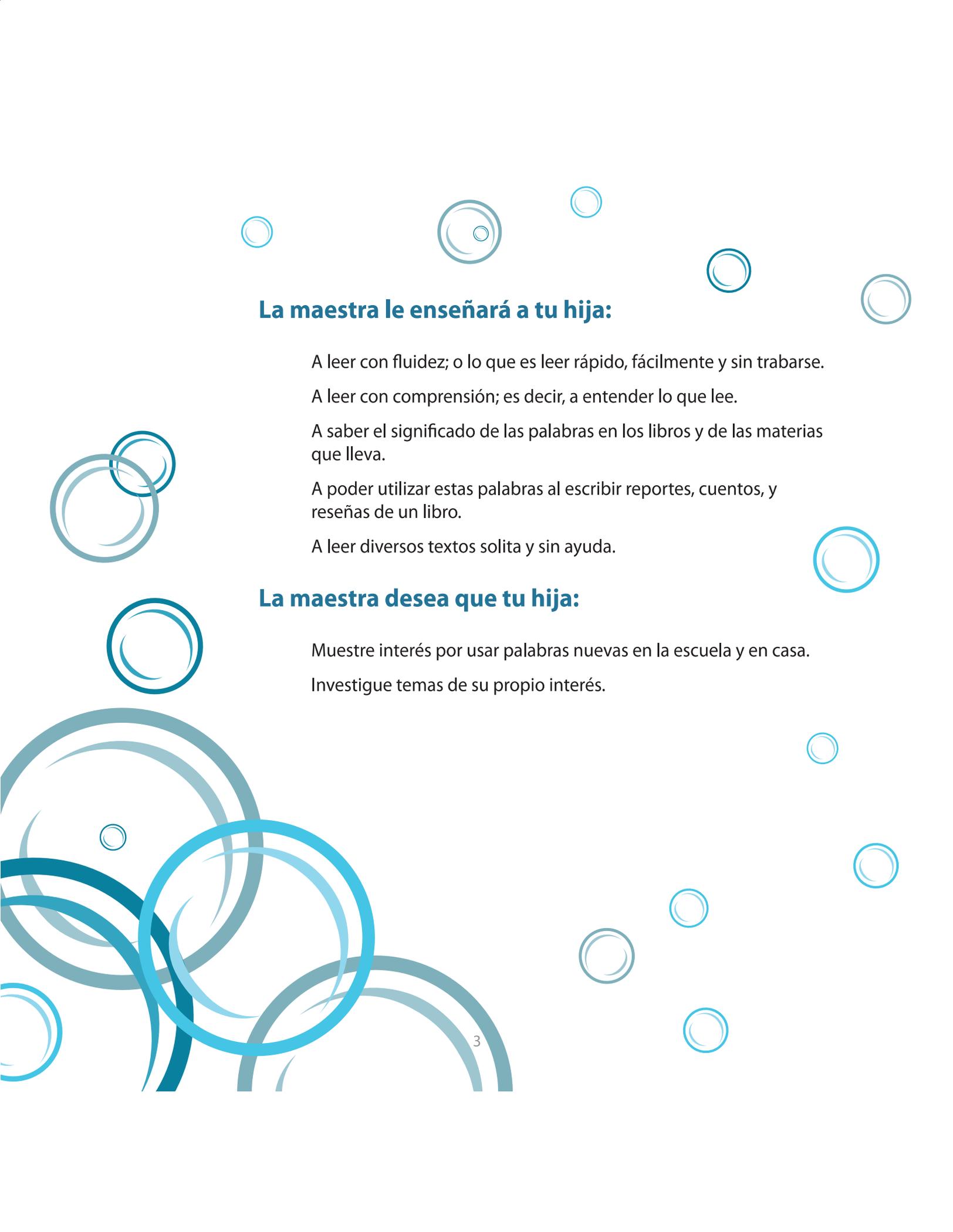
Habla el español con orgullo y confianza porque haciéndolo le darás a tu hijo la posibilidad de ser bilingüe. Además, dile a tu hijo que sientes orgullo por sus logros en el idioma inglés. Imagínate un hijo bilingüe con habilidades y conocimientos en dos idiomas: tendrá dos mundos a su alcance.

Promueve la lectura en casa y mantén la comunicación con su maestra.

Motívalo a leer cada vez con más vocabulario, fluidez y comprensión en casa y cuando no está en la escuela.

Colabora con la maestra y con la escuela para que juntos ayuden a tu hijo a ser exitoso.





La maestra le enseñará a tu hija:

A leer con fluidez; o lo que es leer rápido, fácilmente y sin trabarse.

A leer con comprensión; es decir, a entender lo que lee.

A saber el significado de las palabras en los libros y de las materias que lleva.

A poder utilizar estas palabras al escribir reportes, cuentos, y reseñas de un libro.

A leer diversos textos solita y sin ayuda.

La maestra desea que tu hija:

Muestre interés por usar palabras nuevas en la escuela y en casa.

Investigue temas de su propio interés.



La base fundamental para que tu hijo sea un buen lector es tener la motivación hacia la lectura. La familia influye en la vida de tu hijo y puede motivarlo a tener actitudes positivas hacia el aprendizaje, la lectura y la escuela.



Expresa interés por su aprendizaje.

Enséñale a expresarse con palabras y oraciones completas.

Invita a tu hijo a conocer el mundo de los libros.

Tú puedes promover el éxito de tu hijo en la lectura. No olvides que los abuelitos, tíos, primos, hermanos mayores, y amiguitos también son importantes. Ellos te pueden ayudar a crear un ambiente positivo en donde el español se valora, se aprende y se habla para que tu hijo lea en los dos idiomas y sea bilingüe.



K

Tú puedes ayudar al maestro que está ayudando a tu hijo. Si tu hijo está en kindergarten...

Invítalo a observar y a participar en la cocina, a decorar un espacio o atender el jardín. El poder ver, hacer y experimentar promueve la curiosidad y permite que tu hijo desarrolle conocimientos y confianza en sí mismo.

Enséñale a escuchar y a seguir instrucciones. Jueguen a las escondidas y otros juegos para que tu hijo desarrolle la habilidad de prestar atención por periodos más largos cada vez.

Enséñale canciones y cuentos de tu infancia, o los que juntos están descubriendo a través de la lectura, la escuela y con otros niños.

Enséñale cómo hablar de su mundo. Descríbanlo usando palabras como 'frío,' 'caliente,' 'dentro,' 'afuera,' 'nublado,' 'soleado,' 'grande,' y 'chiquito,' entre otras.

Promueve una actitud positiva hacia al aprendizaje. Cuando tu hijo tenga una pregunta, invítalo a buscar respuestas.

Demuestra gusto y alegría por sus logros.

Utiliza tu imaginación y los recursos que brindan la escuela, el pediatra, la biblioteca y tu comunidad para hacer del aprendizaje un juego divertido y encantador.



Tú puedes ayudar al maestro que está ayudando a tu hijo. Si tu hijo está en el primer grado...

Conversa con tu hijo a menudo para ayudarlo a desarrollar habilidades de escuchar y hablar.

Hazle preguntas a tu hijo sobre lo que están leyendo. Por ejemplo, *"¿De qué se trata el cuento?"* o *"¿Cuál es tu parte favorita del cuento?"*

Escucha a tu hijo cuando lee libros. Dile que sientes orgullo por su habilidad de leer.

Busquen el título del libro y el nombre del autor, así le ayudas a conocer partes claves del libro y a identificar sus libros y autores favoritos.

Motiva a tu hijo a deletrear y a escribir. Empiecen con los nombres de las cosas que le llaman la atención, como el autobús, la culebra o la muñeca.



Si tu hija está en el segundo grado, continúen con los hábitos del año anterior y además...

Escucha a tu hija leer en voz alta. Pregúntale, “¿De qué se trata lo que leías?” o “¿Qué significa esa oración?”

Conversen sobre las palabras.

- Los homófonos son palabras que suenan igual, como **cocer** de cocinar y **coser** de costura.
- Los antónimos son palabras que significan lo contrario, como **gordo** y **flaco**.
- Los sinónimos son palabras que significan lo mismo, como **charlar** y **platicar**.
- Las palabras polisémicas son las que tienen varios significados como **vela** (de cera) y **vela** (de barco) y suena como **ve la** de ver (ve la muñeca).
- Los cognados son palabras muy parecidas en dos idiomas. Con estas palabras podemos entender otros idiomas, como el inglés. Por ejemplo, ‘familia’ en español es semejante a ‘family’ en inglés.

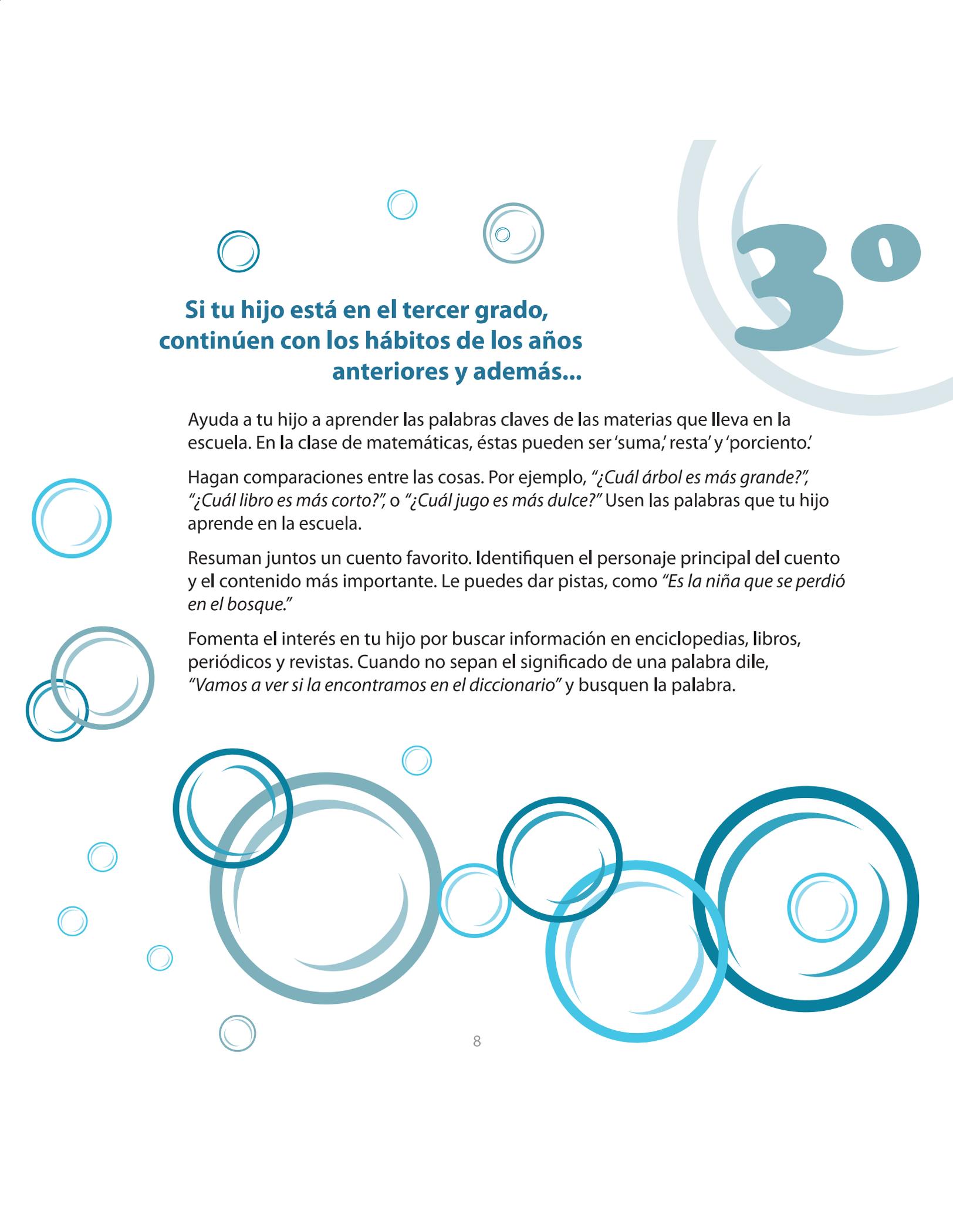
Ayuda a tu hijo a reconocer cognados para que él pueda descifrar el significado de las palabras desconocidas.

Escriban juntos.

- Escríbanle a la abuelita u a otro miembro de la familia.
- Hagan listas para recordar lo que van a comprar en el mercado.
- Escriban párrafos cortos sobre lo que lee tu hija o sus propios cuentos.

Pídele a tu hija que te narre algún cuento o acontecimiento que ella presencié.

Pregúntale, “¿Qué fue lo que desencadenó los eventos en el cuento?” o “¿Cómo ocurrió?”



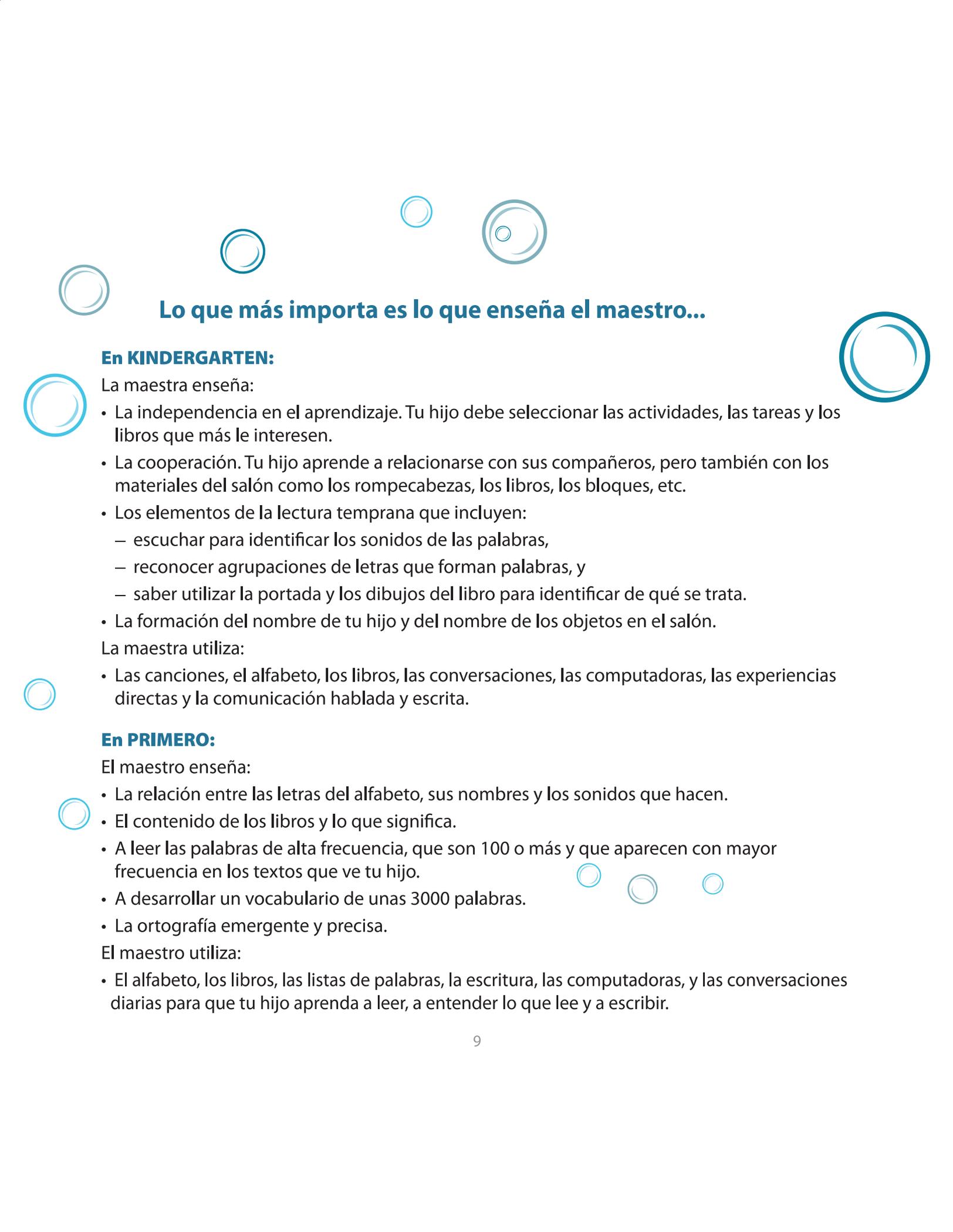
Si tu hijo está en el tercer grado, continúen con los hábitos de los años anteriores y además...

Ayuda a tu hijo a aprender las palabras claves de las materias que lleva en la escuela. En la clase de matemáticas, éstas pueden ser 'suma,' 'resta' y 'porcentaje.'

Hagan comparaciones entre las cosas. Por ejemplo, "¿Cuál árbol es más grande?", "¿Cuál libro es más corto?", o "¿Cuál jugo es más dulce?" Usen las palabras que tu hijo aprende en la escuela.

Resuman juntos un cuento favorito. Identifiquen el personaje principal del cuento y el contenido más importante. Le puedes dar pistas, como "Es la niña que se perdió en el bosque."

Fomenta el interés en tu hijo por buscar información en enciclopedias, libros, periódicos y revistas. Cuando no sepan el significado de una palabra dile, "Vamos a ver si la encontramos en el diccionario" y busquen la palabra.



Lo que más importa es lo que enseña el maestro...

En KINDERGARTEN:

La maestra enseña:

- La independencia en el aprendizaje. Tu hijo debe seleccionar las actividades, las tareas y los libros que más le interesen.
- La cooperación. Tu hijo aprende a relacionarse con sus compañeros, pero también con los materiales del salón como los rompecabezas, los libros, los bloques, etc.
- Los elementos de la lectura temprana que incluyen:
 - escuchar para identificar los sonidos de las palabras,
 - reconocer agrupaciones de letras que forman palabras, y
 - saber utilizar la portada y los dibujos del libro para identificar de qué se trata.
- La formación del nombre de tu hijo y del nombre de los objetos en el salón.

La maestra utiliza:

- Las canciones, el alfabeto, los libros, las conversaciones, las computadoras, las experiencias directas y la comunicación hablada y escrita.

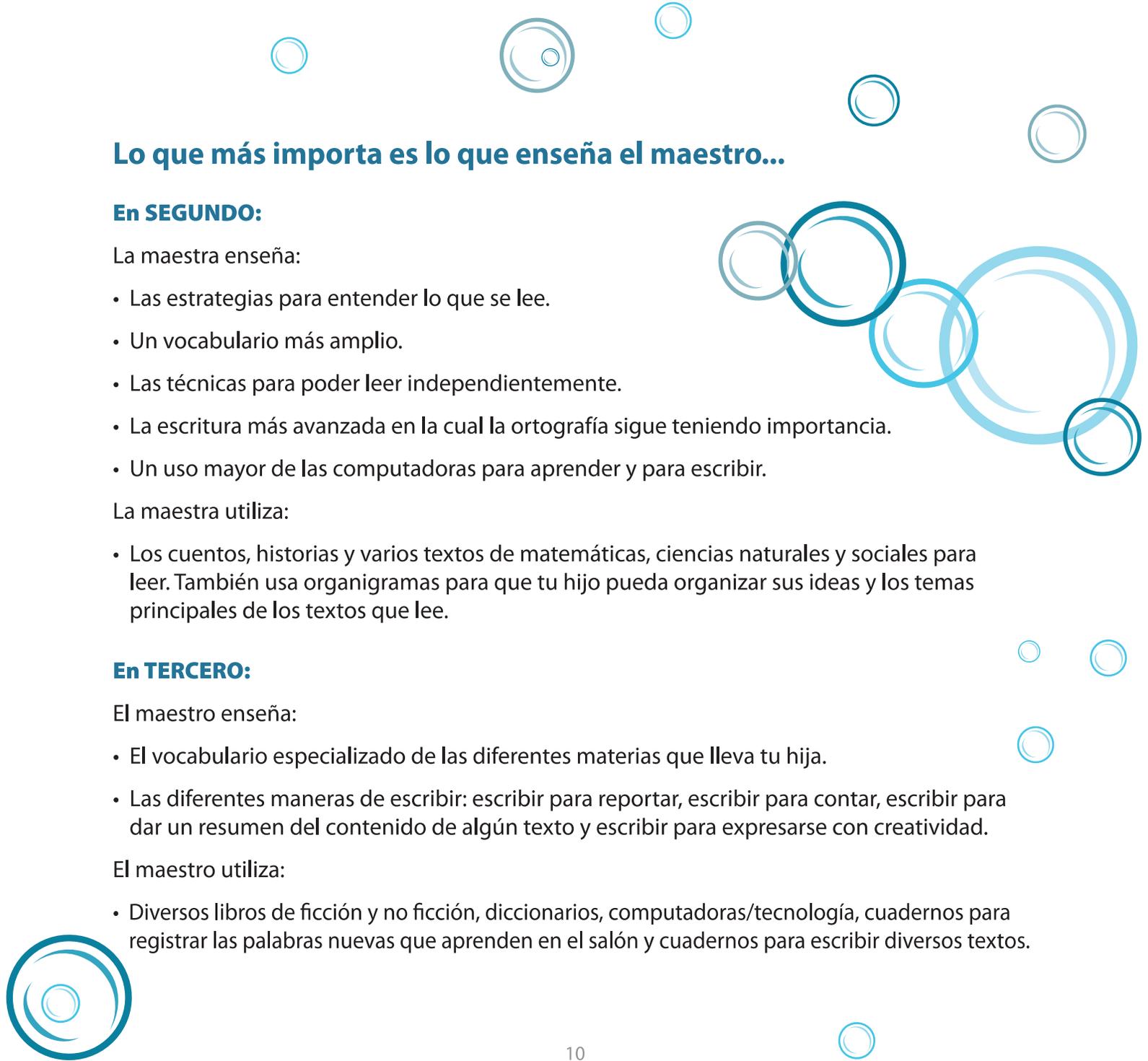
En PRIMERO:

El maestro enseña:

- La relación entre las letras del alfabeto, sus nombres y los sonidos que hacen.
- El contenido de los libros y lo que significa.
- A leer las palabras de alta frecuencia, que son 100 o más y que aparecen con mayor frecuencia en los textos que ve tu hijo.
- A desarrollar un vocabulario de unas 3000 palabras.
- La ortografía emergente y precisa.

El maestro utiliza:

- El alfabeto, los libros, las listas de palabras, la escritura, las computadoras, y las conversaciones diarias para que tu hijo aprenda a leer, a entender lo que lee y a escribir.



Lo que más importa es lo que enseña el maestro...

En **SEGUNDO**:

La maestra enseña:

- Las estrategias para entender lo que se lee.
- Un vocabulario más amplio.
- Las técnicas para poder leer independientemente.
- La escritura más avanzada en la cual la ortografía sigue teniendo importancia.
- Un uso mayor de las computadoras para aprender y para escribir.

La maestra utiliza:

- Los cuentos, historias y varios textos de matemáticas, ciencias naturales y sociales para leer. También usa organigramas para que tu hijo pueda organizar sus ideas y los temas principales de los textos que lee.

En **TERCERO**:

El maestro enseña:

- El vocabulario especializado de las diferentes materias que lleva tu hija.
- Las diferentes maneras de escribir: escribir para reportar, escribir para contar, escribir para dar un resumen del contenido de algún texto y escribir para expresarse con creatividad.

El maestro utiliza:

- Diversos libros de ficción y no ficción, diccionarios, computadoras/tecnología, cuadernos para registrar las palabras nuevas que aprenden en el salón y cuadernos para escribir diversos textos.



Establece buenos hábitos para ayudar a tu hija ser una buena estudiante.

Pregúntale sobre lo que hizo en la escuela ese día.

Revisa la mochila de tu hija todos los días y pregúntale qué le dejaron de tarea.

- Revisen su agenda, o libreta, en donde debe anotar las tareas.
- Menciona las materias para hacerle recordar las tareas.

Repasen cada una de las materias todas las noches.

- Platiquen sobre los temas de geografía o estudios sociales.
 - Revisen el cuaderno de matemáticas.
 - Tu familia también puede ayudar a crear buenos hábitos de estudio para tu hija. Pídele a los hermanos, los primos y a los abuelos que lean con ella, le pregunten y se interesen por su progreso en la escuela.
 - Hazle preguntas sobre lo que lee en la escuela. Por ejemplo, “¿Qué te gustó aprender hoy?” Pídele que te explique algo sobre su libro favorito.
- 

Visiten el sitio de internet de la escuela de tu hija. Busquen cual es la tarea para cada materia.

Aboga por tu hijo.

La maestra de tu hijo necesita y quiere tu ayuda. Cuando tú estás pendiente del progreso académico de tu hijo y te mantienes informada de su rendimiento escolar hablando con la maestra, ella se siente apoyada por ti y se da cuenta de que te interesas por tu hijo.

Participa como voluntaria en la escuela de tu hijo. Observa lo que él aprende y conoce más a la maestra, el ambiente escolar y los amiguitos de tu hijo.

Observa las técnicas que usa el maestro para ayudar a tu hijo a ser bilingüe.

Comunícale tus preocupaciones sobre el progreso o bienestar de tu hijo a la maestra o a la directora de la escuela, para que ellas puedan darles más apoyo a ti y a tu hijo.

Pregunta y observa si en la escuela de tu hijo los maestros...

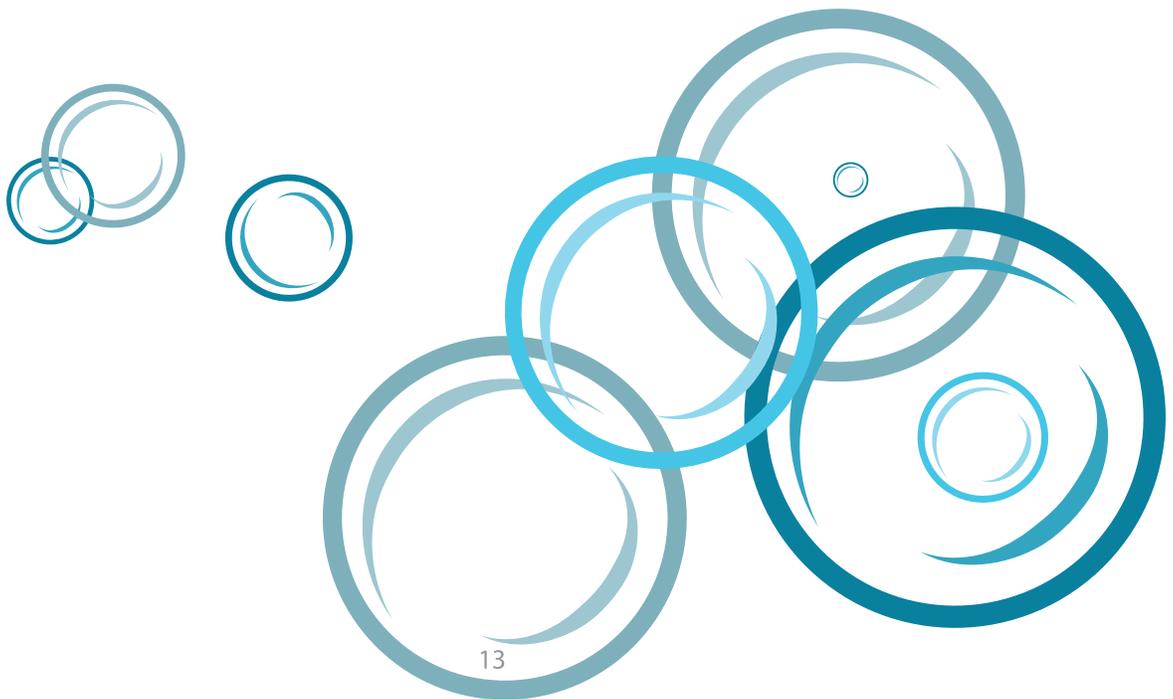
Colaboran en equipo e invitan a los padres de familia a participar en diversas actividades.

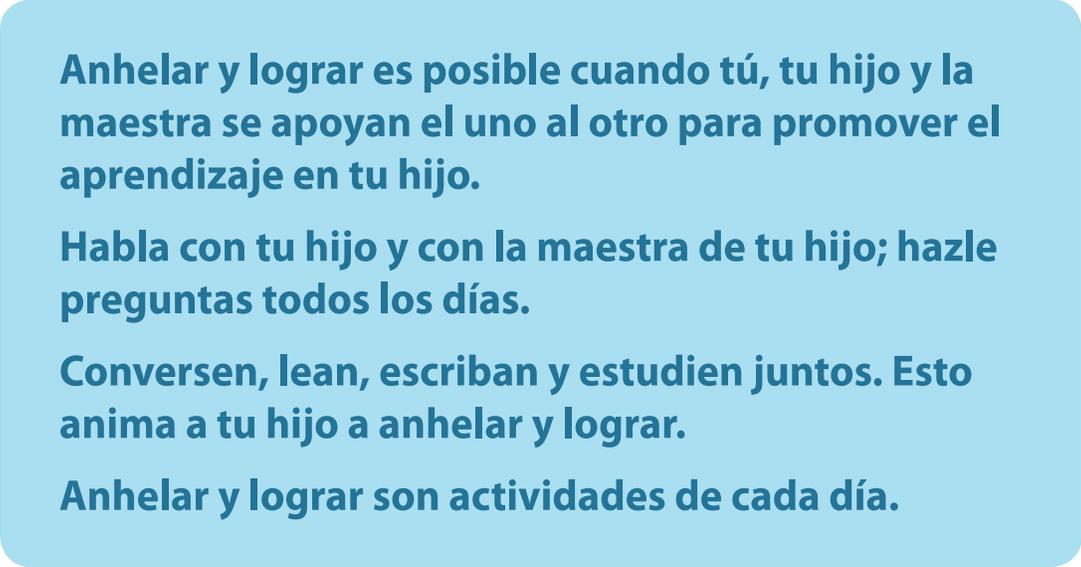
Se capacitan para enseñar a los estudiantes que están aprendiendo el inglés como segundo idioma y están conscientes de lo que requieren estos alumnos para sobresalir.

Respetan y aprecian la cultura y el idioma de cada estudiante.

Asumen responsabilidad cuando a un estudiante no le va bien en la escuela, e investigan la razón para buscar soluciones al problema.

Ayudan a tu hija a aplicar los conocimientos que tiene en español para aprender y mejorar su conocimiento del idioma inglés y de las materias que está cursando.





Anhelar y lograr es posible cuando tú, tu hijo y la maestra se apoyan el uno al otro para promover el aprendizaje en tu hijo.

Habla con tu hijo y con la maestra de tu hijo; hazle preguntas todos los días.

Conversen, lean, escriban y estudien juntos. Esto anima a tu hijo a anhelar y lograr.

Anhelar y lograr son actividades de cada día.



This publication was produced under National Institute for Literacy Contract No. ED-07-CO-0115 with ICF Macro. Lynn Reddy served as the contracting officer's representative. The views expressed herein do not necessarily represent the positions or policies of the National Institute for Literacy. No official endorsement by the National Institute for Literacy of any product, commodity, or enterprise in this publication is intended or should be inferred.

For quality assurance purposes, drafts of this publication were reviewed by independent experts. We appreciate the input of the advisors, Dr. Robert Rueda, Dr. Diane August, Dr. Joyce L. Epstein, Dr. Terese Jimenez Aceves, and Dr. Georgia Earnest Garcia. The review process seeks to ensure that each publication is impartial and objective and that the information it contains is supported by scientific research.

The National Institute for Literacy, a Federal government agency, is a catalyst for advancing a comprehensive literacy agenda. The Institute bridges policy, research and practice to prompt action and deepen public understanding of literacy as a national asset.

The project team that developed the series of publications for Spanish-speaking families consisted of Dr. Margarita Calderón, Marta Sánchez, Leslie Rivera Quiroz, Karina Jimenez, and Helene Jennings, project director.

Printing and dissemination supported by the U.S. Department of Education, Office of English Language Acquisition, Language Enhancement and Academic Achievement for LEP Students.

September 2010